

# LAS SEÑALES DE SU REGRESO – HENRY BRUNO

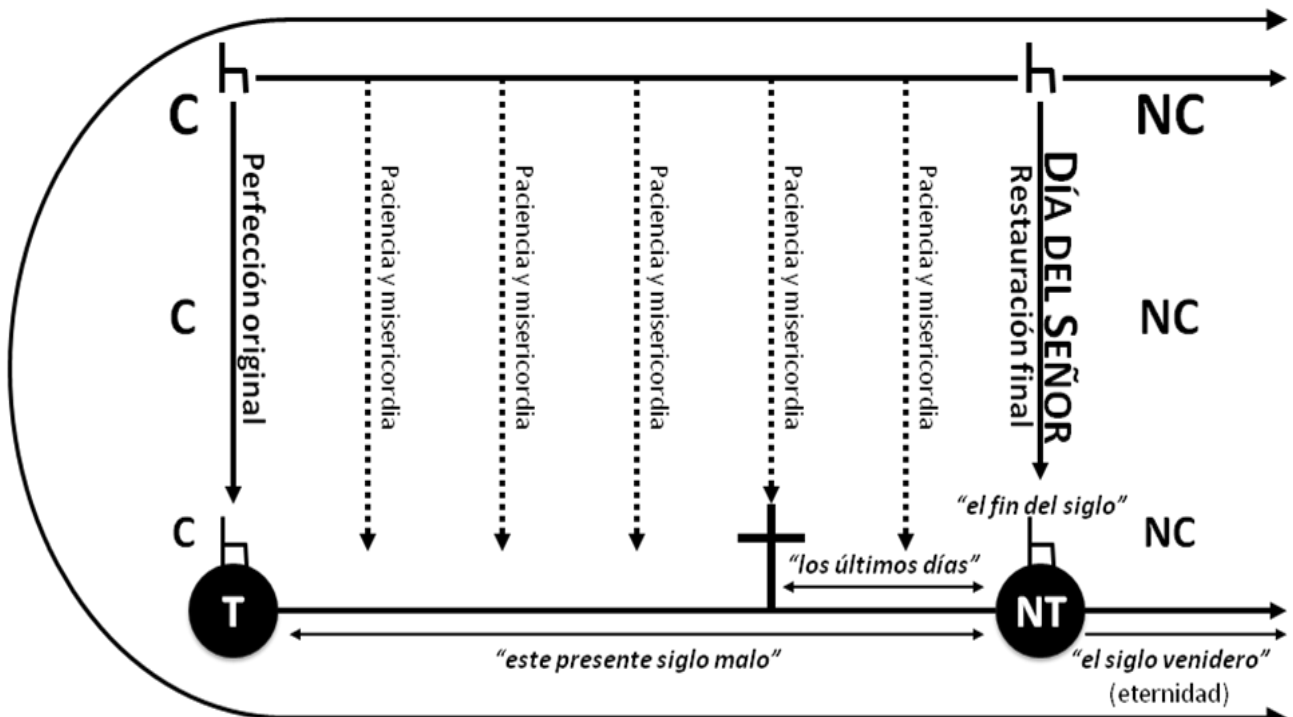
2 de octubre de 2012.

## I. INTRODUCCIÓN: LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS Y NUESTRA MISIÓN COMO IGLESIA

- A. Desde el principio de los tiempos nuestro Dios soberano ha estado dirigiendo la historia en torno al gran Día que dará fin a este **“presente siglo malo”** (Gal. 1:4) para iniciar el glorioso **“siglo venidero”** (Mar. 10:30). La historia de la humanidad no ha estado transcurriendo al azar, ni mucho menos ha sido controlada por el diablo o los hombres. Sólo nuestro gran Dios y Señor ha tenido el control absoluto sobre toda su creación.

***(Dan 2:20-21 NVI) ¡Alabado sea por siempre el nombre de Dios! Suyos son la sabiduría y el poder. 21 Él cambia los tiempos y las épocas, pone y depone reyes. A los sabios da sabiduría, y a los inteligentes, discernimiento.***

***(Dan 4:34-35 NVI) Pasado ese tiempo yo, Nabucodonosor, elevé los ojos al cielo, y recobré el juicio. Entonces alabé al Altísimo; honré y glorifiqué al que vive para siempre: Su dominio es eterno; su reino permanece para siempre. 35 Ninguno de los pueblos de la tierra merece ser tomado en cuenta. Dios hace lo que quiere con los poderes celestiales y con los pueblos de la tierra. No hay quien se oponga a su poder ni quien le pida cuentas de sus actos.***



- B. Como su pueblo, estamos llamados a conocerle íntimamente y dar testimonio del gran plan y propósito que El ha estado llevando a cabo a lo largo de la historia de la redención. Parte central de ese llamado es conocer el desarrollo de esa historia como es descrita en la Biblia. Esto implica conocer, entender y proclamar (dar testimonio) de sus eventos principales incluyendo su primera venida, su muerte, resurrección, ascensión y todo lo relacionado a su segunda venida.

***(Isa 43:10-13 NVI) Ustedes son mis testigos —afirma el SEÑOR—, son mis siervos escogidos, para que me conozcan y crean en mí, y entiendan que yo soy. Antes de mí no hubo ningún otro dios, ni habrá ninguno después de mí. 11 Yo, yo soy el SEÑOR, fuera de mí no hay ningún otro salvador. 12 Yo he anunciado, salvado y proclamado; yo entre ustedes, y no un dios extraño. Ustedes son mis testigos —afirma el SEÑOR—, y yo soy Dios. 13 Desde los tiempos antiguos, yo soy. No hay quien pueda librar de mi mano. Lo que yo hago (soberanamente en la historia de la redención), nadie puede desbaratarlo.»***

***(Hch 1:8 NVI) Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.***

***(Hch 2:32 NVI) A este Jesús, Dios lo resucitó (el evento culminante en la primera venida), y de ello todos nosotros somos testigos (a la luz de la segunda venida).***

- C. Los eventos principales de esta gran historia siempre son precedidos por “**señales**” que apuntan a la venida de ese evento, a fin de alertarnos y prepararnos. Esto fue lo que el Señor Jesús llamó “**las señales de los tiempos**”. El nos advirtió severamente acerca de no conocer estas señales y nos llamó a velar y orar para que podamos identificarlas claramente y así prepararnos diligentemente para el evento que vendría.

***(Mat 16:2-3 NVI) Él les contestó: «Al atardecer, ustedes dicen que hará buen tiempo porque el cielo está rojizo, 3 y por la mañana, que habrá tempestad porque el cielo está nublado y amenazante. Ustedes saben discernir el aspecto del cielo, pero no las señales de los tiempos.***

***(Mat 24:42 RV1995) »Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.***

- D. El ver, entender y proclamar estas señales es parte crucial de nuestra misión como iglesia al dar testimonio del evangelio. En su libro “*Trinitarian Faith and Today’s Mission*” (Fe trinitaria y la misión de hoy), el fallecido misiólogo Lesslie Newbiggin nos dice:

*“La iglesia es verdaderamente el agente de la misión de Dios y un indicio de su trato con la humanidad, pero esto no significa que la obra de Dios en el mundo ha de ser identificada simplemente con el progreso de la iglesia en misión y unidad. No significa que los eventos en la historia secular sean un mero trasfondo para la historia de la iglesia, o meramente el escenario para el drama de la salvación.*

Claramente la Biblia no nos permite considerar el asunto de esa manera. El evangelio de Dios, que es el tema principal de ambos Testamentos, no se refiere meramente a una de las hebras de la historia cultural del hombre. Se refiere al principio y al fin de todas las cosas y por lo tanto al verdadero significado de todo lo que ocurre. En consecuencia, no puede haber una separación absoluta entre la historia de nuestra redención y la historia sagrada del Antiguo y el Nuevo Testamentos, la historia de la iglesia y toda la historia de la humanidad. La Biblia no hace tal separación. El punto aquí no es meramente el hecho evidente de que la historia de Israel está entrelazada con la historia de las naciones paganas a su alrededor. Es que toda la historia de estas naciones paganas está en las manos de Dios y es impulsada por El hacia ese fin que El le ha revelado a su propio pueblo. Cuando le dice a Israel 'Ustedes son mis testigos' (p. ej. Is. 44:8), está claro que Israel no está siendo convocado para ayudar a Dios a lidiar con los poderes de los imperios paganos que de otra manera serían incontrolables, o a organizar un movimiento que habría de llevar a cabo los propósitos de Dios en contraste con los propósitos impíos de esos imperios. Ellos no son sino una pequeña cosa en las manos de Dios. El los levanta y los echa abajo cuando quiere. El rol de Israel es ser—precisamente—un testigo de su propósito a esas naciones paganas para quienes de otra manera sería incompreensible. Israel sabe lo que Dios está haciendo—o debería saber; las otras no. La revelación de su naturaleza y voluntad que Dios le ha dado a Israel, la equipa para entender el significado de lo que El está haciendo.

El Nuevo Testamento continúa con esta misma enseñanza. Los cristianos no están llamados a organizar un movimiento para contrarrestar los poderes del paganismo. Están llamados a ser testigos de aquel que es soberano sobre la historia, cuyo carácter y voluntad han sido revelados y quien—en Cristo—ha llevado a cabo la obra que precipita el asunto final para la humanidad. **Están llamados a reconocer las señales de los tiempos**—es decir las señales de los últimos días que ocurren después de la venida de Jesús y apuntan a su regreso. A la luz de lo que Jesús ha hecho, entenderán que guerras, tumultos, persecución y sufrimiento, la aparición de falsos mesías y la manifestación del Anticristo con todos sus poderes engañosos, no son evidencia de derrota para la causa cristiana, sino que están entre las cosas que 'es necesario que sucedan'. Hay un cercano paralelismo entre estas palabras y las palabras que el Señor habla acerca de sus propios sufrimientos. De estos también se dice que 'es necesario que sucedan'. Son una parte necesaria para el nacimiento de un nuevo orden. Y así son los sufrimientos del mundo. La venida del Mesías precipita la crisis de la historia de la humanidad. En El, Dios le presenta a todo hombre, y a toda la humanidad, la posibilidad de recibir o rechazar el fin para el cual El creó todas las cosas. Toda la historia humana, después de la venida de Cristo hasta su regreso, es la provocación de esta decisión ante el asunto final. Y la iglesia es el cuerpo que entiende esto, la cual está llamada a dar testimonio entre las naciones acerca del verdadero significado de los eventos en medio de los cuales vive y así presentarle a todos los hombres y naciones las alternativas concretas de aceptarlo o rechazarlo."

## II. EL MENSAJE DE JESÚS EN EL MONTE DE LOS OLIVOS (MAT. 24, MAR. 13, LUC. 21)

- A. Justo antes de ser entregado y crucificado, Jesús profetizó la destrucción del templo y la ciudad de Jerusalén como juicio sobre Israel a causa de su rechazo de Él en la primera venida. Esta profecía se cumplió literalmente en el año 70dC, aproximadamente 40 años después de su muerte, resurrección y ascensión. Al menos uno de los 12 apóstoles originales, Juan, estaba vivo cuando esto ocurrió ya que hay evidencia histórica de que este vivió hasta después del 90dC.
- B. Junto con la muerte, resurrección y ascensión de Jesús en su primera venida, este evento dio inicio al periodo más significativo de la historia de la humanidad, **"los últimos días"** (Hch. 2:17) de este presente siglo malo, los cuales culminarán en su segunda venida.

- C. Por eso en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21 Jesús nos presentó las señales y eventos principales relacionados a la destrucción del templo y su segunda venida. Estas señales y eventos describen el carácter de este periodo de la historia antes del regreso del Señor y nos presentan el contexto de nuestra misión como iglesia por los pasados 2,000 años. Sólo al tener claridad y convicción al respecto podremos ser efectivos en esa misión y verdaderamente relevantes ante la sociedad.

***(Mat 24:1-3 RV1995) Jesús salió del Templo y, cuando ya se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del Templo. 2 Respondiendo él, les dijo: ¿Ven todo esto? De cierto os digo que no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada. 3 Estando él sentado en el Monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: ¿cuándo serán estas cosas (la destrucción del templo) y qué señal habrá de tu venida y del fin del siglo?***

- D. Podemos identificar tres categorías distintas de señales anunciadas por Jesús en estos pasajes: (1) Señales que apuntan a la destrucción del templo; (2) Señales que apuntan al fin del siglo; y (3) la Señal de la venida del Hijo del Hombre. Es importante hacer esta distinción de manera tal que no confundamos el momento histórico y el propósito de estas señales.

1. Señales que apuntan a la destrucción del templo:

- a. Falsos profetas y mesías en la tierra de Israel reclamando ser el Mesías, tratando de engañar a la gente para que se unan a falsos movimientos mesiánicos y reclamando que por medio de ellos el Reino de Dios está a punto de ser establecido.

***(Mat 24:4-5, 23-24 NVI) —Tengan cuidado de que nadie los engañe —les advirtió Jesús—. 5 Vendrán muchos que, usando mi nombre, dirán: “Yo soy el Cristo”, y engañarán a muchos... 23 Entonces, si alguien les dice a ustedes: “¡Miren, aquí está el Cristo!” o “¡Allí está!”, no lo crean. 24 Porque surgirán falsos Cristos y falsos profetas que harán grandes señales y milagros para engañar, de ser posible, aun a los elegidos.***

***(Luc 21:8 NVI) —Tengan cuidado; no se dejen engañar —les advirtió Jesús—. Vendrán muchos que usando mi nombre dirán: “Yo soy”, y: “El tiempo está cerca (para el establecimiento del Reino).” No los sigan ustedes.***

- b. Rumores de guerra e insurrecciones judías en la tierra contra el imperio romano.

***(Mat 24:6 NVI) Ustedes oirán de guerras y de rumores de guerras, pero procuren no alarmarse. Es necesario que eso suceda, pero no será todavía el fin (del templo, no del siglo).***

***(Luc 21:9 NVI) Cuando sepan de guerras y de revoluciones, no se asusten. Es necesario que eso suceda primero, pero el fin no vendrá en seguida.***

- c. Persecución contra creyentes judíos en las sinagogas (ver libro de Hechos) mientras estos dan testimonio a reyes gentiles y a lo largo del imperio romano.

***(Luc 21:12 NVI) »Pero antes de todo esto, echarán mano de ustedes y los perseguirán. Los entregarán a las sinagogas y a las cárceles, y por causa de mi nombre los llevarán ante reyes y gobernadores.***

- d. Aumento progresivo de la maldad en la tierra de Israel y creyentes traicionados por familiares por causa de su nombre.

***(Mat 24:10-12 NVI) En aquel tiempo muchos se apartarán de la fe; unos a otros se traicionarán y se odiarán; 11 y surgirá un gran número de falsos profetas que engañarán a muchos. 12 Habrà tanta maldad que el amor de muchos se enfriará,***

***(Luc 21:16-17 NVI) Ustedes serán traicionados aun por sus padres, hermanos, parientes y amigos, y a algunos de ustedes se les dará muerte. 17 Todo el mundo los odiará por causa de mi nombre.***

- e. Avance del evangelio por todo el imperio romano y odio y persecución aún de parte de los gentiles.

***(Mat 24:9 NVI) »Entonces los entregarán a ustedes para que los persigan y los maten, y los odiarán todas las naciones por causa de mi nombre.***

- f. Jerusalén rodeada de ejércitos romanos idólatras, desolación de la tierra de Israel.

***(Luc 21:20-24 NVI) »Ahora bien, cuando vean a Jerusalén rodeada de ejércitos, sepan que su desolación ya está cerca (en el 70dC)... 24 Caerán a filo de espada y los llevarán cautivos a todas las naciones. Los gentiles pisotearán a Jerusalén, hasta que se cumplan los tiempos señalados para ellos.***

- 2. Señales que apuntan al fin del siglo:

- a. Nación contra nación y reino contra reino – gran aumento de conflicto entre naciones gentiles, especialmente en el medio oriente, junto con un dramático aumento de terremotos, hambrunas, plagas y pestilencias.

*(Luc 21:10-11 NVI) »Se levantará nación contra nación, y reino contra reino — continuó—. 11 Habrá grandes terremotos, hambre y epidemias por todas partes, cosas espantosas y grandes señales del cielo.*

*(Mat 24:7-8 NVI) Se levantará nación contra nación, y reino contra reino. Habrá hambres y terremotos por todas partes. 8 Todo esto será apenas el comienzo de los dolores (la analogía de los dolores de parto es en referencia al nuevo nacimiento de los santos y de toda la creación en la resurrección de los muertos cuando Jesús regrese).*

- *(Isa 26:16-19 NVI) SEÑOR, en la angustia te buscaron; apenas si lograban susurrar una oración cuando tú ya los corregías. 17 SEÑOR, nosotros estuvimos ante ti como cuando una mujer embarazada se retuerce y grita de dolor al momento de dar a luz. 18 Concebimos, nos retorcimos, pero dimos a luz tan sólo viento. No trajimos salvación a la tierra, ni nacieron los habitantes del mundo. 19 Pero tus muertos vivirán, sus cadáveres volverán a la vida. ¡Despierten y griten de alegría, moradores del polvo! Porque tu rocío es como el rocío de la mañana, y la tierra devolverá sus muertos.*
- *Isa 66:5-11 NVI ¡Escuchen la palabra del SEÑOR, ustedes que tiemblan ante su palabra!: «Así dicen sus hermanos que los odian y los excluyen por causa de mi nombre: “¡Que el SEÑOR sea glorificado, para que veamos la alegría de ustedes!” Pero ellos serán los avergonzados. 6 Una voz resuena desde la ciudad, una voz surge del templo: Es la voz del SEÑOR que da a sus enemigos su merecido. 7 »Antes de estar con dolores de parto, Jerusalén tuvo un hijo; antes que le llegaran los dolores, dio a luz un varón. 8 ¿Quién ha oído cosa semejante? ¿Quién ha visto jamás cosa igual? ¿Puede una nación nacer en un solo día (el nuevo nacimiento de Israel en la resurrección)? ¿Se da a luz un pueblo en un momento? Sin embargo, Sión dio a luz sus hijos cuando apenas comenzaban sus dolores. 9 ¿Podría yo abrir la matriz, y no provocar el parto? —dice el SEÑOR—. ¿O cerraría yo el seno materno, siendo que yo hago dar a luz? —dice tu Dios—. 10 Mas alégrese con Jerusalén, y regocíjense por ella, todos los que la aman; salten con ella de alegría, todos los que por ella se conducen. 11 Porque ustedes serán amamantados y saciados, y hallarán consuelo en sus pechos; beberán hasta saciarse, y se deleitarán en sus henchidos senos (después de nacer de nuevo beberemos de las riquezas del Reino de Israel en el siglo venidero).»*

- **(Rom 8:18-25 NVI)** De hecho, considero que en nada se comparan los sufrimientos actuales con la gloria que habrá de revelarse en nosotros. 19 La creación aguarda con ansiedad la revelación de los hijos de Dios, 20 porque fue sometida a la frustración. Esto no sucedió por su propia voluntad, sino por la del que así lo dispuso. Pero queda la firme esperanza 21 de que la creación misma ha de ser liberada de la corrupción que la esclaviza, para así alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios. 22 Sabemos que toda la creación todavía gime a una, como si tuviera dolores de parto. 23 Y no sólo ella, sino también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, mientras aguardamos nuestra adopción como hijos, es decir, la redención de nuestro cuerpo. 24 Porque en esa esperanza fuimos salvados. Pero la esperanza que se ve, ya no es esperanza. ¿Quién espera lo que ya tiene? 25 Pero si esperamos lo que todavía no tenemos, en la espera mostramos nuestra constancia (perseverancia).

b. Desolación final de la tierra de Israel.

**(Mat 24:15-21 LBLA)** Por tanto, cuando veáis la ABOMINACION DE LA DESOLACION, de que se habló por medio del profeta Daniel (Dan. 9), colocada en el lugar santo (el que lea, que entienda) (refiriéndose al lugar santo del templo reedificado en el fin del siglo, ver Ap. 11), 16 entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; 17 el que esté en la azotea, no baje a sacar las cosas de su casa; 18 y el que esté en el campo, no vuelva atrás a tomar su capa. 19 Pero, ¡ay de las que estén encinta y de las que estén criando en aquellos días! 20 Orad para que vuestra huida no suceda en invierno, ni en día de reposo, 21 porque habrá entonces una gran tribulación, tal como no ha acontecido desde el principio del mundo hasta ahora, ni acontecerá jamás.

3. La Señal de la venida del Hijo del Hombre:

Ocurrirá al final de los 3½ de la gran tribulación, cuando el Hijo del Hombre regrese en gloria de los cielos para establecer su reino.

**Mat 24:29-31 NVI** »Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, «se oscurecerá el sol y no brillará más la luna; las estrellas caerán del cielo y los cuerpos celestes serán sacudidos». 30 »La señal del Hijo del hombre aparecerá en el cielo, y se angustiarán todas las razas de la tierra. Verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. 31 Y al sonido de la gran trompeta mandará a sus ángeles, y reunirán de los cuatro vientos a los elegidos, de un extremo al otro del cielo (reunidos en Zion al resucitar de los muertos y ser transformados en gloria).

III. CONCLUSIÓN: VELEMOS, OREMOS Y PROCLAMEMOS

***(Mat 24:32-33 LBLA) Y de la higuera aprended la parábola: cuando su rama ya se pone tierna y echa las hojas, sabéis que el verano está cerca. 33 Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, sabed que El está cerca, a las puertas... 42 Por tanto, velad, porque no sabéis en qué día vuestro Señor viene.***

***(Luc 21:34-36 LBLA) Estad alerta, no sea que vuestro corazón se cargue con disipación y embriaguez y con las preocupaciones de la vida, y aquel día venga súbitamente sobre vosotros como un lazo; 35 porque vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. 36 Mas velad en todo tiempo, orando para que tengáis fuerza para escapar de todas estas cosas que están por suceder, y podáis estar en pie delante del Hijo del Hombre.***

- A. El llamado final del Señor es a velar y orar diligentemente a la luz de ese gran Día. Por una mala interpretación de estos pasajes muchos han concluido que es imposible *saber* o identificar el tiempo de su venida, mientras que Jesús nos está diciendo precisamente lo contrario, ***“cuando vean todas estas cosas, sepan que El está cerca...”***.
- B. Al no velar y orar su venida entonces nos tomará por sorpresa y no estaremos preparados para su venida así como para los eventos que la preceden. Esto implica que fracasaríamos en nuestra misión como testigos fieles en el fin del siglo. ¡Por la gracia de Dios eso no ocurrirá!
- C. ¡Despertemos y respondamos al llamado que nos hacen tanto Jesús como sus apóstoles!

***(Efe 6:18 LBLA) Con toda oración y súplica orad en todo tiempo en el Espíritu, y así, velad con toda perseverancia y súplica por todos los santos...***

***(Col 4:2 LBLA) Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias...***

***(1Pe 4:7 RV1995) El fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios y velad en oración.***